Air Bag Safety Fatality File – Spanish

El inflador de airbag defectuoso de Takata causa la decimoséptima muerte en Estados Unidos

El airbag, objeto de la mayor retirada de la historia de la automoción en Estados Unidos, se encontraba en un Honda Civic de 2002 y había sido objeto de una agresiva retirada durante años.

El pasado mes de agosto, según informó Reuters, Honda resolvió una investigación sobre el problema por parte de los estados de EE.UU., acordando el pago de 85 millones de dólares.

Un airbag defectuoso de Takata mató a un conductor de Honda en agosto, lo que supuso al menos la decimoséptima muerte causada por los airbags que disparan metralla en Estados Unidos.

Según informes de Reuters y Associated Press, un conductor anónimo murió cuando el airbag de un Honda Civic de 2002 explotó tras un accidente en Mesa, Arizona, el 20 de agosto. No se dispone de más detalles sobre el accidente. Este coche en concreto es uno de los siete modelos "Alpha" de Honda de principios de la década de 2000 con airbags frontales que tienen más probabilidades de romperse durante un accidente y disparar metralla del inflador a los ocupantes del vehículo. Los vehículos Alpha tienen un 50% de probabilidades de que sus airbags fallen, según la Administración Nacional de Seguridad del Tráfico en las Carreteras (NHTSA), que ha liderado una retirada de 56 millones de infladores de airbag de Takata desde 2013 que es la mayor retirada de automóviles en la historia de Estados Unidos.

Al menos 26 personas han muerto en todo el mundo y varios centenares han resultado heridas a causa de los infladores de airbag. Varios han ocurrido en Malasia y Australia. Casi todos han

ocurrido en vehículos Honda más antiguos, aunque dos muertes en Estados Unidos han ocurrido en vehículos Ford. En junio de 2018, otro conductor en Arizona murió en un Civic de 2002.

En agosto de 2020, poco después de la muerte del conductor de Arizona, Honda llegó a un acuerdo con 46 estados de Estados Unidos por 85 millones de dólares por su implicación en los infladores de los airbags. Al parecer, el fabricante de automóviles conocía el defecto desde hacía años, antes de que comenzara la retirada masiva. Takata está ahora en bancarrota tras haber sido multada por Estados Unidos con 1.000 millones de dólares y ser objeto de múltiples demandas. Varios proveedores de automóviles están fabricando infladores de airbag de repuesto. A pesar de los agresivos esfuerzos de retirada, alrededor del 30% de los vehículos afectados en Estados Unidos no han sido reparados.